

Excavaciones en el Barri d'Obradors de
Manises. Resultados de la campaña 2011.
*Excavations in the Barri d'Obradors (Workshops
Quarter) of Manises. Results of the 2011 season.*

JAUME COLL CONESA
MARTA CAROSCIO
JOSEP PÉREZ CAMPS

Palabras clave: **Resumen**

Manises,
producción
cerámica,
tecnología.
Barri
d'Obradors,
alfarería
histórica.

El inicio de excavaciones arqueológicas sistemáticas en el Barri d'Obradors de Manises permite conocer con profundidad su topografía, producciones cerámicas y tecnología ampliando la información de un espacio productivo, que ha subsistido durante siete siglos, hasta ahora sólo explorado en intervenciones de emergencia. En el presente texto se presentarán los resultados de la primera campaña realizada en el año 2011.

Key words:

*Alicante,
islamic,
neolithic,
iberian, kilns,
ceramics.
breaking.*

Abstract

The beginning of systematic archaeological excavations in the Manises Barri d'Obradors is revealing in depth the topography, ceramic productions and technology, expanding so far the information about this productive area, wich has survived for seven centuries, only explored previously in salvage archeology. In this text the results of the first season in 2011 will be presented.

Presentación

Durante el mes de julio del 2011 se desarrolló la primera campaña de excavaciones arqueológicas sistemáticas del Barri d'Obradors de Manises, emprendidas desde el Museo Nacional de Cerámica y el Museu de Ceràmica de Manises con el apoyo administrativo de la Asociación de Ceramología. El inicio de este programa de investigación se debió a la inesperada coyuntura que ofreció la situación de total arrasamiento de las construcciones de la zona impulsada por la Administración municipal en el verano del año 2009, convirtiendo el barrio artesanal en un gran solar (REQUENA 2012). La perspectiva que abrió esta actuación, además de la gran pérdida patrimonial que supone la falta de documentación y de estudio de los testimonios materiales de siete siglos de producción alfarera que allí se atesoraban, con escasas excepciones como en el caso de la fábrica Palés (BERROCAL ET AL. 1992), suponía que su investigación quedaría sometida a futuras intervenciones de arqueología de salvamento que serían realizadas por los promotores urbanísticos, intervenciones que por su naturaleza se limitarían a los intereses y a las obligaciones impuestas en cada proyecto constructivo bajo las premisas habituales y por tanto dirigidas a solventar las circunstancias y problemáticas urbanísticas concretas más que a la investigación sistemática de carácter histórico. Planteada esta situación, se presentó a la Asamblea General de la Asociación de Ceramología del año 2010 la propuesta de que apoyara y encabezara administrativamente el inicio de investigaciones arqueológicas de carácter sistemático, resultando aprobada. En la presente comunicación presentamos los resultados de la primera intervención realizada en el marco de este proyecto.

Introducción histórica

Tras la conquista de Jaume I, las alquerías de Manises y Paterna fueron donadas por el rey al noble Artal de Luna el 9 de julio de 1237. En 1304 Pedro Boil, casado con la hija del señor de Verona Altadona de la Scala, adquirió el señorío de Manises. Ese mismo año consta un litigio en el que el arbitraje de Ferran de Oblides dictamina (2/12/1304) que debe quedar en dicho señorío la partida denominada Cabeços d'Alhetx, «*hon es la terra de les alcolles*», y que de ahí en adelante sea el término de Ribarroja (LÓPEZ ELUM, 1984: 49). Esa mención parece apoyar que ya entonces se fabricaba cerámica en Manises. Felipe Boil y de la Scala sucedió a su padre entre 1323 y 1348, recibiendo la jurisdicción plena de Manises desde 1330 (ALGARRA Y BERROCAL, 1993b: 250). Ambos personajes ocuparon altas responsabilidades administrativas de la Corona, como los cargos de Mestre Racional y Tesorero real. Felipe Boil luchó junto a su padre en Cerdeña (1323-24) y fue también hombre de confianza de Pedro III como negociador de las rendiciones de las fortalezas de Santueri y Pollença en Mallorca, consejero en las campañas del Rosellón (1343-1344) y gobernador de Mallorca, disfrutando desde ahí de una privilegiada posición para conocer –y para fomentar– la distribución comercial de todo tipo de productos que se canalizaba desde esta isla, entre ellos la cerámica. En torno al inicio de la producción de la loza de calidad en Manises, Olivar Daydí y Llubià sugirieron que tras las jornadas de Almería de 1309-1310, Pedro Boil, militar y Embajador del Rey, pudo conservar entre sus prerrogativas el control de la distribución de la loza dorada tras negociar la paz con el rey Nasar y con el walí de Málaga Osmán ben Idrís ben Abdalá (LÓPEZ ELUM 1984: 55; LLUBIÀ 1973: 163; OLIVAR DAYDÍ 1952: 105). Posiblemente fue Felipe quien en fecha temprana impulsó el asentamiento de alfareros mudéjares para realizar la primera loza dorada valenciana. Ello pudo ser debido precisamente a la pérdida de las prerrogativas de su padre, fallecido en 1323, sobre el control de parte de la comercialización de la producción nazarí y por la necesidad de asegurar de forma directa su abastecimiento en redes comerciales en las que probablemente intervenía en virtud de su cargo o intereses (COLL CONESA 2012: 314). Coll Conesa considera que a partir de los contratos conocidos cabe pensar que la producción de loza dorada se inició de forma algo súbita ya que los documentos mercantiles anteriores a 1325 mencionan sólo *obra aspra* (OSMA 1906, 1908 Y 1911; LÓPEZ ELUM, 1986) mientras los referidos a la loza comienzan en 1325, cuando se firman los encargos, siguiendo, desde 1326, las entregas. La documentación es fragmentaria y se conserva en mal estado, pero lo que subsiste indica que si el 26 de marzo de 1325 Ali Bo(n)çor y Mahomat Bençuleymen se comprometían a vender toda la producción de «*opus terre albe et picte*» que iban a realizar durante un año, el 8 de octubre el mercader Martí Carcassona de Narbona suscribía un contrato con los maestros Hamet Almurcí y Abdolaziç Almurcí, «*magister operis terre picte consimilis operi Maleche*», para adquirir 25 docenas de escudillas de obra de tierra, mientras el 15 de diciembre fueron Abdolaziç Almurci y Abraham Almurci los que contratan con el sastre Guillem de Palma. Éste encarga nuevamente "*opus aureum*" el 18 de mayo de 1326 (OSMA 1911: 31-32; LÓPEZ ELUM 1984: 30; COLL CONESA 2012: 314). A partir de esas fechas podemos constatar de forma

fehaciente la producción de loza dorada en Manises en sus inicios, loza que siguió siendo considerada de forma privilegiada con su apelativo de "*terra de Malica*" (*maliqua, melicha, malica, meliqua*). En documentos se indica incluso "*opere de melica sive de Valencia*", aunque esa denominación no se referirá exclusivamente al dorado y puede generalizarse a la loza de calidad, mientras en otro fechado el 1 de agosto de 1326 se dice que el "*magister operis terre picte*" Çahat Mormolan realiza "*operis terre picte Manizes consimilis operi Maleche*" (LÓPEZ ELUM 1986: 166), lo que no deja duda acerca de la fabricación de loza de la máxima calidad en esa población en fecha tan temprana (COLL CONESA 2009: 56). Las excavaciones del Barri d'Obradors han evidenciado que la loza dorada de primera mitad del siglo XIV ya se realizó en sus solares, a pesar de que hasta el momento no se han documentado estructuras asociadas a esta etapa de producción inicial. Cabe recordar en este sentido que tras el ataque de Pedro de Castilla a Manises y la quema del "*castell de Manises*", el monarca aragonés ordenó destruir todos aquellos elementos que pudieran servir de uso o refugio a los invasores (LÓPEZ ELUM 1996: 27), cuya reconstrucción se realizó entre los años 1369 y 1372.

Por su parte, la arqueología ha documentado para el medioevo una zona con viviendas en Manises, algunas de las cuales contaban con pequeños hornos y estructuras asociadas a la producción cerámica, en el espacio del núcleo encerrado por la muralla en el cual se encontraba el castillo señorial en su extremo NW, mientras la iglesia y el cementerio cristiano se hallaban en posición aproximadamente centrada. Aunque no se puede hablar de dos barrios separados físicamente, la documentación evidencia una concentración mayor de musulmanes al este y de cristianos al oeste, cerca de los centros de poder (ALGARRA Y BERROCAL 1993B: 256). Extramuros, el núcleo productivo alfarero más importante ocupó ya la zona del barrio *d'Obradors*, que quedaba limitado por el N y el E por la acequia de Quart, por el W por el camino de Paterna y la muralla de la villa, y por el sur por el camino de Valencia. En el extremo SW del barrio de Obradors y al S del camino de Valencia se encontraba un enorme cementerio musulmán (PÉREZ CAMPS 1982). En esta área fue excavado y publicado un taller medieval en el nº 25 de la calle Valencia (ALGARRA Y BERROCAL 1993a) y se documentó la moderna fábrica Palés (BERROCAL, PÉREZ CAMPS Y ALGARRA 1992), mientras aún permanecen inéditas intervenciones realizadas en el centro del barrio por López Elum (1986), en el testar del lado sur de la calle Valencia (nos. 24-26), en el subsuelo de la fábrica Palés y diversas excavaciones practicadas en sucesivas intervenciones del cementerio musulmán.

Localización del yacimiento

La excavación se practicó en el nº 1 de la calle Fábricas (Fig. 1), situado en la esquina de la plaza de Miramar donde se ubicó la fábrica del mismo nombre, que ocupa una posición centro-occidental con respecto al resto del barrio. La intervención contó con el permiso del propietario del solar, a quien deseamos agradecer su colaboración, y fue autorizada por la Conselleria de Cultura i Esport de la Generalitat Valenciana. El solar corresponde a una alfarería

Fig. 1. Fotografía aérea, anterior al año 2009, que muestra el edificio de la calle Fábricas nº 1 y localización del solar en el parcelario urbano y Barri d'Obradors.



que ya aparece representada en el plano que trazó Dumoulin titulado "*Plan du siège de Valence asfiegé et prise le 9 janvier 1812 par l'Armée Française d'Aragon aux ordres de S.E. Le Marechal Suchet*" (Fig. 2), en el que observamos que el barrio estaba constituido por construcciones alargadas paralelas en sentido N-S, aspecto que posteriormente se consolidó en el actual viario que se adaptó a los terrenos no ocupados. Entre ellas constatamos hasta seis espacios abiertos que podrían haber servido como superficies comunes para el procesado del barro, uno de ellos en la actual plaza de Miramar inmediata a la localización que nos ocupa. El solar se encuentra a una cota de 50,10 m snm, siendo sus coordenadas en el extremo NW de su fachada 719053-4374590 y en el extremo SW 719045-4374582.

Desarrollo de los trabajos y hallazgos

Del total del solar que ocupa 1.282 m² de superficie, se seleccionó lo que había sido el interior del inmueble situado en el n° 1 de la calle fábricas para delimitar la cata y realizar un sondeo inicial. En su día fue una pequeña edificación que medía 10,7 m de fachada por 8 m de profundidad y constaba de planta baja, primer piso y doble crujía, una hacia la fachada y otra hacia un patio posterior, construida con estructura de muros de carga posiblemente en los inicios del siglo XIX (Fig. 2, arriba). De la edificación se conservaban



Fig. 2. Foto de la fachada del edificio desaparecido y del plano de Dumoulin "Plan de Valence asfiegé et prise le 9 janvier 1812 par l'Armée Française d' Aragon aux ordres de S.E. Le Marechal Suchet".

visibles el muro de fachada (UE7), el muro N (UE8) y, arrasado al nivel de suelo, el muro posterior colindante con el patio trasero (UE18). En su interior marcamos un largo sondeo de 4 por 11 m que se iniciaba en la fachada, situada al NW, hacia el patio el E (Fig. 3-1). La primera cata (Ámbito 1), coincidía con lo que en su día fue la sala de exposición de la fábrica. Desde ésta fuimos abriendo posteriores ampliaciones hacia el S (Extensión 2) y hacia el E (Extensiones 1, 2 y 3), identificando dos hornos (EA1 y EA2) situados en el patio posterior (Extensión 4). Los sondeos fueron ajustándose en anchura en función de los espacios de seguridad necesarios para evitar el derrumbe de los muros. En el rebaje de estas áreas encontramos las evidencias constructivas de las diferentes remodelaciones sufridas por el espacio a lo largo de su existencia, entre ellas, varias pavimentaciones de cemento, azulejo hidráulico y ladrillo, así como claras evidencias de la sustitución de los muros de carga por tabiques de panderete que preservaban la compartimentación original y pilares de sustentación, todo ello fechable en diferentes momentos del siglo XX. Bajo estas unidades constructivas encontramos colmataciones (UUEE 21, 28 y 70). Estos rellenos poseían materiales que abarcan desde el siglo XIV a finales del s. XVIII o inicios del s. XIX, incluyendo cerámicas policromas de imitación alcorenña. Bajo ellos aparecieron sedimentarios previos a la edificación del inmueble. En la zona central del ámbito 1 apareció una gran bolsa de cenizas con materiales (UE40, Z: -155) que cubría a

1

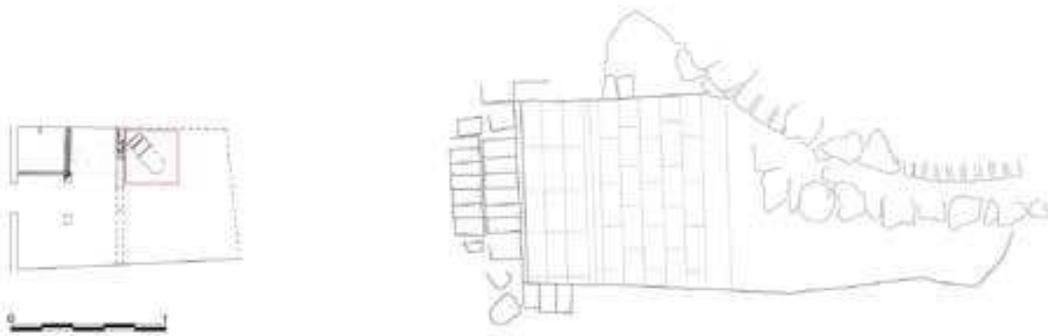
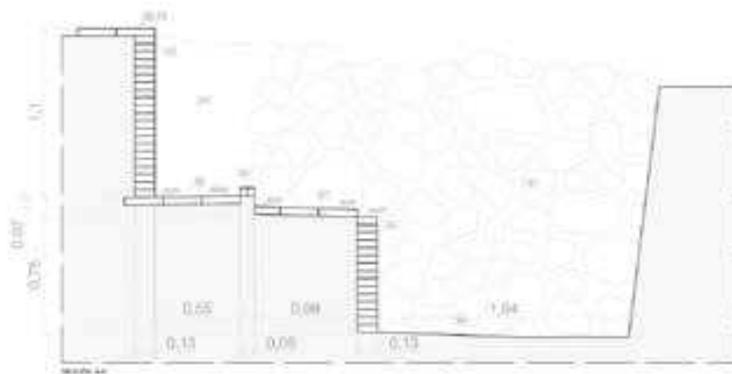


Fig. 3.

1- Plano del solar
y de la zona de
la excavación,
campaña 2011.
Dibujo J. Planelles.

2

2- Planta y
sección del horno
AE1. Dibujo J.
Planelles.



su vez otra unidad de tierra arcillosa compacta (UE41), situada sobre una mancha de tierra compacta amarilla y cenicienta UE57 (-175), en cuyo ángulo SW aparecía la unidad de tierra arcillosa rojiza UE54 (-189). Ésta unidad cubría una mancha de tierra roja UE60 (-195). Todas estas unidades cubrían a UE56. Bajo ésta aparece una capa estéril (UE75), que cubría dos estratos fértiles con abundante material del siglo XVI o inicios del siglo XVII (UE74 y debajo UE78). En relación con el inmueble mencionado que aparece representado en el *Plan de Valence* del ejército francés en 1812, se ha encontrado su zanja de cimentación (UE-71) y los muros (UUEE8 y 18). Se observó que la cimentación del muro maestro (UE79) había sido expoliada por una zanja (UE-69), y rellenada con las UUEE70 y 28 y que todo ello cortaba a la UE56. En las extensiones 1 y 3 se observó una sedimentación similar en relación con los niveles UUEE21 y 28, a partir de los que no profundizamos. Sin embargo, al constatarse la existencia del horno (EA1) en la extensión 4 se decidió su excavación y el estudio de su conexión con el edificio de cronología napoleónica. Del horno se conserva la caldera y el *sagen* (Fig. 3-2). Construido en ladrillos que forran el hoyo, tiene planta rectangular con un adosamiento absidal en su lado SE que corresponde a la zona de la boca del hogar. La caldera poseía planta rectangular y unas dimensiones totales de 315 cm, por 125 de anchura, con un *sagen* que mide 125 x 120 cm (aprox.) situado unos 50 cm por encima del fondo del hogar, lo que permite suponer que el laboratorio que se ubicaría en su vertical, tendría unas dimensiones similares. Forman su estructura las UUEE43, 42, 44 y 8. La altura máxima conservada de los muros de la caldera es de 134 cm, aunque en el centro del lado N la altura preservada sobre el fondo alcanza 1,10 m. Los ladrillos superiores de los muros insinuaban el arranque de la bóveda que formaría la parrilla del horno, situada a nivel con la edificación del siglo XIX y hoy totalmente desaparecida. En la cara superior del *sagen* se observa un doble escalón transversal central separado por una doble hilera de ladrillos puestos de canto, con una diferencia de 6/7 cm de cota entre sus dos niveles. Éstos son tal vez un resto de la separación del *dau* o lugar del *sagen* donde se habilitaba el lecho para fritar la mezcla de los vidriados y esmaltes. El *sagen* aparece revestido con una capa de limo o barro sobre los ladrillos del fondo (UE48) y su frente se elevaba unos 50 cm sobre el fondo del hogar. Este horno fue destruido por la construcción de un horno mayor (EA2) de planta circular, de cuya estructura conocemos la zapata de cimentación UE47 y el muro con base de ladrillo UE46. La caldera de la EA1 se colmató con una gruesa capa de ceniza y restos de desechos (UE3) con abundantes *colomins*, restos de la producción llamada *mimbre*, platos en bizcocho de relieve de los años treinta, imitación de lozas de color crema tipo Peyró de éxito en la postguerra, etc. todo lo cual nos ilustra de la producción de la fábrica en las décadas de 1940 y 1950. Excavando el *sagen* documentamos su técnica constructiva descubriendo debajo un grueso estrato (UE73) de tierra muy rojiza y suelta con cerámicas del siglo XIX al siglo XIV. Bajo éste apareció un nivel de tierra compacta (UE80) con materiales abundantes del siglo XIV, que sin embargo contenía algún fragmento de loza policroma de finales del siglo XVIII o inicios del s. XIX. La unidad que éste cubría estaba libre de intrusiones y muestra de forma homogénea materiales del siglo XIV (UE81). Éste a su vez cubre a la UE82, muy dura y con nódulos calcáreos redondeados, que constituye

la zona erosionada de superficie del substrato natural o *tap*. El horno EA1 apoya su esquina NW en el muro 18, límite trasero de la casa del siglo XVIII. Procedimos al vaciado de la zona de conexión entre ambas estructuras rebajando la unidad superficial UE39, que ofreció materiales policromos de principios del siglo XIX, y la UE77, con materiales del s. XVIII, así como la *carxata* o refuerzo externo de la caldera del horno realizada con piedras (UE76).

Series cerámicas documentadas

El material hallado abarca los siete siglos de ocupación del solar, cuya mejor documentación de contexto cerrado pertenece a tres momentos: los inicios del siglo XIX, finales del siglo XVI o inicios del siglo XVII y segunda mitad del siglo XIV. A continuación describiremos las series –usando en algunos casos los acrónimos propuestos para esas producciones (COLL CONESA 2009)- y tipos hallados.

Series decorativas y morfologías.

Asociadas a la construcción que aparece representada en época napoleónica se documentan cerámicas policromas de finales del siglo XVIII o inicios del siglo XIX, de tipo alcorenño, posiblemente relacionadas con la manufactura que Vicente Morera instalada en 1786 en la vecina fábrica conocida actualmente como *de Miramar* (UUEE 80, 39, 28). Sabemos que esta fábrica de loza fina (imitadora de lo alcorenño) mejoró notablemente su producción y alcanzó mayor relevancia en 1800 cuando la dirigía Mariano Ferrer y Aulet, secretario de la Real Academia de San Carlos (PÉREZ CAMPS 2006: 134-136). En el contexto de relleno entre el edificio y el pequeño horno, han aparecido fragmentos de platos policromos decorados con un dibujo cuidado de pincelada larga y fina de negro de manganeso y rellenos en verde, azul o amarillo (Fig. 8-2306, 129, 2308), lo que sitúa esta estructura en el primer tercio del siglo XIX. Bajo el *sagen* se han encontrado pequeños vasitos de remate del popular *alfabeguer*. En relación con los hallazgos del siglo XVIII, un fragmento documentado en esta excavación reproduce en color morado el escudo losángico con las cuatro barras que ha sido reconocido como el emblema del Hospital General de Valencia, quizás una muestra de la fábrica de Morera pues está documentado que Morera fue proveedor habitual de este hospital a partir de 1787 (BERROCAL ET ALII 2002: 65-71). En morado y morado y azul han aparecido fragmentos de meleros o platos, éstos decorados con orlas de lenguas y los temas de "flores de patata" o de las clavellinas con cenefas que imitan las de encajes o del estilo Bérain de la loza alcorenña (Fig. 8). Gran parte de las piezas pertenecen a la loza dorada tardía.

Los estratos superiores no alterados por esta construcción (UUEE56, 40, 41) presentan capas con abundantes elementos de los siglos XVII y XVIII destacando loza dorada, loza azul, loza azul y morada, con decoraciones de orlas de encajes o *randas* y de *lenguas*, *clavellinas*, *riñones* y grandes flores, *pardalots*, semicírculos concéntricos, así como loza llamada en la documentación "*obra de Génova*", conocida popularmente en la localidad como *obra roja* (FERRÍS Y CATALÁ, 1987: 78), y en general *plats de foc* o "*taches noires*" (vedrío de plomo

con trazos negros) (Fig. 8-1853, 1460, 1464, 1461, 2340) muy usada como piezas de servicio auxiliar en la época por sus buenas prestaciones, serie de la que se conocía su probable producción en Manises, modernamente con barros de la partida de La Pinaeta. Junto a ello se han encontrado abundantes cajas para la cocción con sus clavos de soporte y tapas, así como trébedes, crisoles para fritar vedrío y restos de vidriados y esmaltes, así como piezas bizcochadas y cocidas en todos los estados de producción. Los estratos más profundos alcanzados en la campaña del 2011 pertenecen a dos periodos:



Fig. 4.

Cerámicas del siglo XIV en verde y negro, dorada, bizcochada y azulejos más relevantes.

Lozas decoradas del grupo LVVNC:
1- (inv. 1841),
2- (inv. 243),
4- (inv. 229),
7- (inv. 2364);

Lozas decoradas del grupo LVVNE:
3- (inv. 1883, escudete),
5- (inv. 281);
6- Lebrillo bizcochado (inv. 2303);

Loza dorada del grupo LVDM:
8- (inv. 200);

Loza dorada y azul del grupo LVDMA:
9- (inv. 227),
10- (inv. 338),
12- (inv. 339),
13- (inv. 233);

Loza dorada y azul decorada con ataurique del grupo LVDC:
11- (inv. 169);

Loza azul esquemática precoz (LVAX):
15- (inv. 786, escudete);

Azulejería del siglo XIV:
14- (inv. 881, lacería),
16- (inv. 241).

Finales del siglo XVI o inicios del siglo XVII (UUEE 74 y 78)

Presentaba vertidos con abundantes cenizas y piezas completas aunque desechadas por presentar combustiones excesivas de la llamada loza morisca (LVM) (Fig. 7). En general se encuentran bizcochadas o bien esmaltadas en blanco y azul con algunos fragmentos en los que se conserva el dorado, con decoraciones de segmentos radia-

Fig. 5.

Loza dorada de grupo Pula (LVGP) del siglo XIV más relevantes:

- 1- (inv. 223, palmetas borladas),
- 2- (inv. 234, estrella de cuatro),
- 3- (inv. 170, cruz, compartimentación radial en cuatro sectores),
- 4- (inv. 219, estrella de ocho),
- 5- (inv. 220, estrella de seis),
- 6- (inv. 230, compartimentación radial en seis sectores),
- 7- (inv. 2337, estrella de tres),
- 8- (inv. 337, capullo de cinco pétalos),
- 9- (inv. 221, capullos de tres pétalos),
- 10- (inv. 222, flor de ocho),
- 11- (inv. 232, cola de pez),
- 12- (inv. 2474, orla de peces),
- 13- (inv. 472, alafia),
- 14- (inv. 249, banda de alafias),
- 15- (inv. 468, ataurique),
- 16- (inv. 344, palmeta),
- 17- (inv. 1347, círculos trazados con compás),
- 18- (inv. 336, roseta de cuatro),
- 19- (inv. 364, retícula en cobalto sobre bizcocho, desechada antes de recibir el baño de estannífero).



les, triángulos, festones o pinceladas en dorado con líneas onduladas y trazos gruesos, estrellas azules de 8 sectores, cenefas de chevrones y ovas. Estos niveles parecen representar la producción manisera del momento final de máxima producción postmedieval previo a la expulsión de los alfareros moriscos.



Fig. 6.

Cerámicas del siglo XV más relevantes.

Loza azul simple (LVAS):
1- (inv. 1836);

Loza azul compleja (LVAC):
2- (inv. 450),
3- (inv. 451),
4- (inv. 1879),
5- (inv. 1871),
7- (inv. 2281);

Loza dorada y azul clásica (LVDC):
6- (inv. 1283),
8- (inv. 2282),
9- (inv. 1838),
10- (inv. 447);

Azulejería:
11- (inv. 470),
12- (inv. 1882),
13- (inv. 148),
14- (inv. 2279),
15- (inv. 2314, jarrón con azucenas),
16- (inv. 1096).

Segunda mitad del siglo XIV

Bajo el *sagen* del horno AE1 excavado, se documentó sobre el *tap* o substrato natural del terreno, un estrato que contiene lozas doradas y azules con pentágonos o cuadrados de lados salientes, estrellas, palmetas borladas, etc. de la producción correspondiente a los estilos *loza valenciana de estilo malagueño dorada y azul* (LVDMA) y *loza va-*

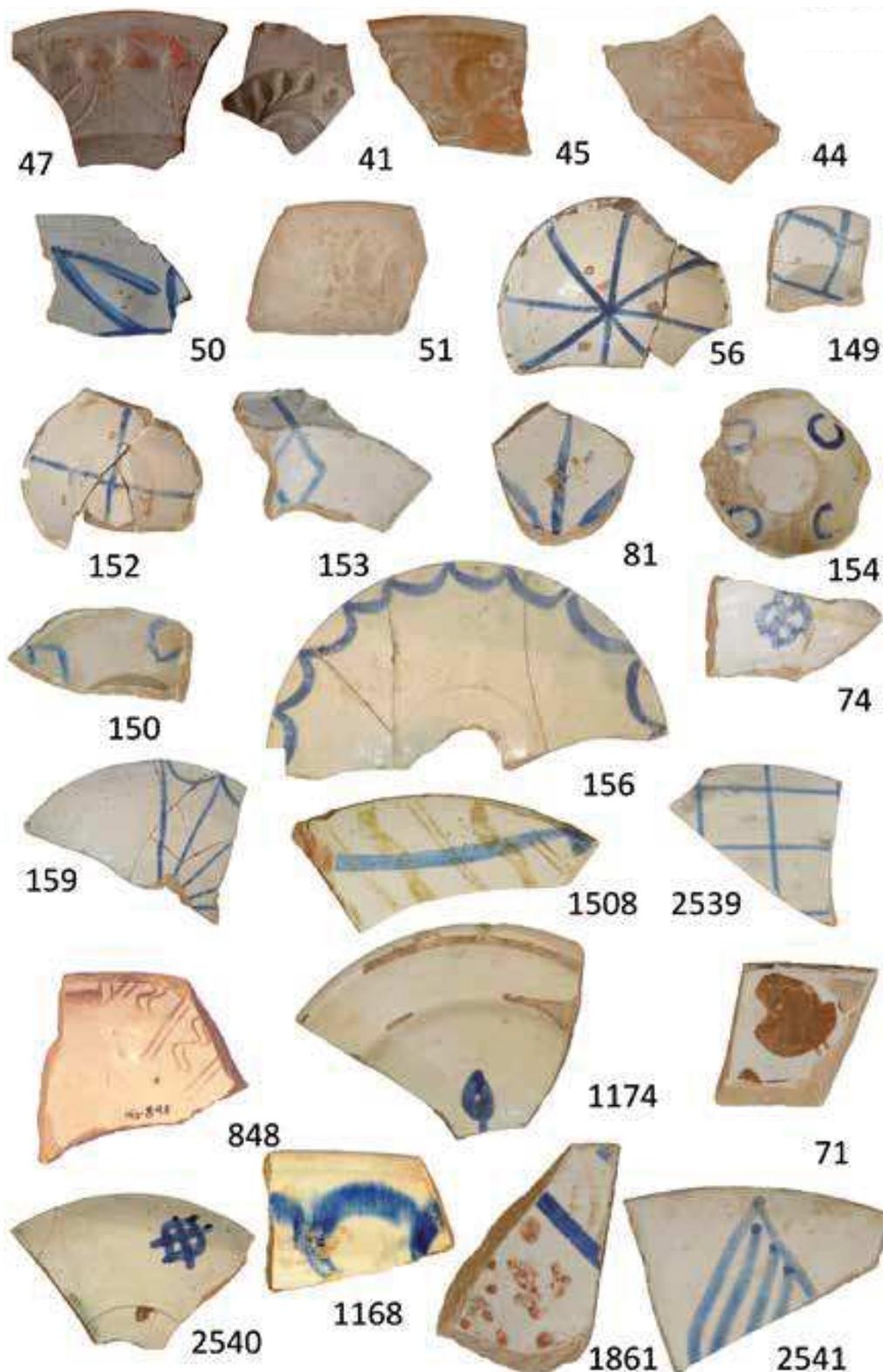


Fig. 7.
Cerámicas de los siglos XVI y XVII más relevantes (por su número de inventario).

Bizcochos de la serie orfebre del siglo XVI (41, 44, 45, 47, 51) y plato esmaltado en blanco y azul de la misma serie (50).

Lozas moriscas del siglo XVI, desechadas antes del dorado (56, 74, 81, 149, 150, 152, 153, 154, 156, 159, 1168, 2539, 2540, 2541).

Loza morisca dorada y/o azul del siglo XVI (848, 1174).

Series de hojas partidas (71, 1861).

lenciana dorada malagueña evolucionada (LVMDE) (Fig. 4-8, 9, 10, 12 y 13). Aparece junto a loza decorada en verde y negro de tipo clásico y evolucionado (Fig. 4-1 a 5 y 7) y con otras piezas doradas y azules del que en su día fue definido como grupo Pula (LVDP) (BLAKE 1986) (Fig. 5). También ha aparecido azulejería monocroma en turquesa, blanco, verde y morado (Fig. 4-16), los colores "lividi albi viridi et morati" que



Fig. 8.

Cerámicas de los siglos XVIII y XIX más relevantes (por su número de inventario).

Dorada (1858, 1885);

Azul (558, 1031, 1378, 1384, 1415, 1418, 1897, 1878, 2459, 2285, 2295);

Azul y morada (2293);

Serie local de "obra roja" o "taches noires", desechada tras la segunda cocción (1853), desechada en bizcocho (1460, 1464, 1461, 2340);

Loza policroma popular (entre 1780 y 1820) (129, 2306, 2307, 2308, 2310).

se mencionan en los encargos que realizó el cardenal Audoin Aubert en 1362 al contratar a los "maestros azulejeros y de obra de Málaga" de Manises Juan Albalat y Pascasio Martín (OSMA 1923: 94).

Ambos contextos presentan también trébedes, crisoles para frita, esmaltines, restos de vidriados y esmaltes, así como piezas bizcochadas y cocidas en todos los estados de producción.

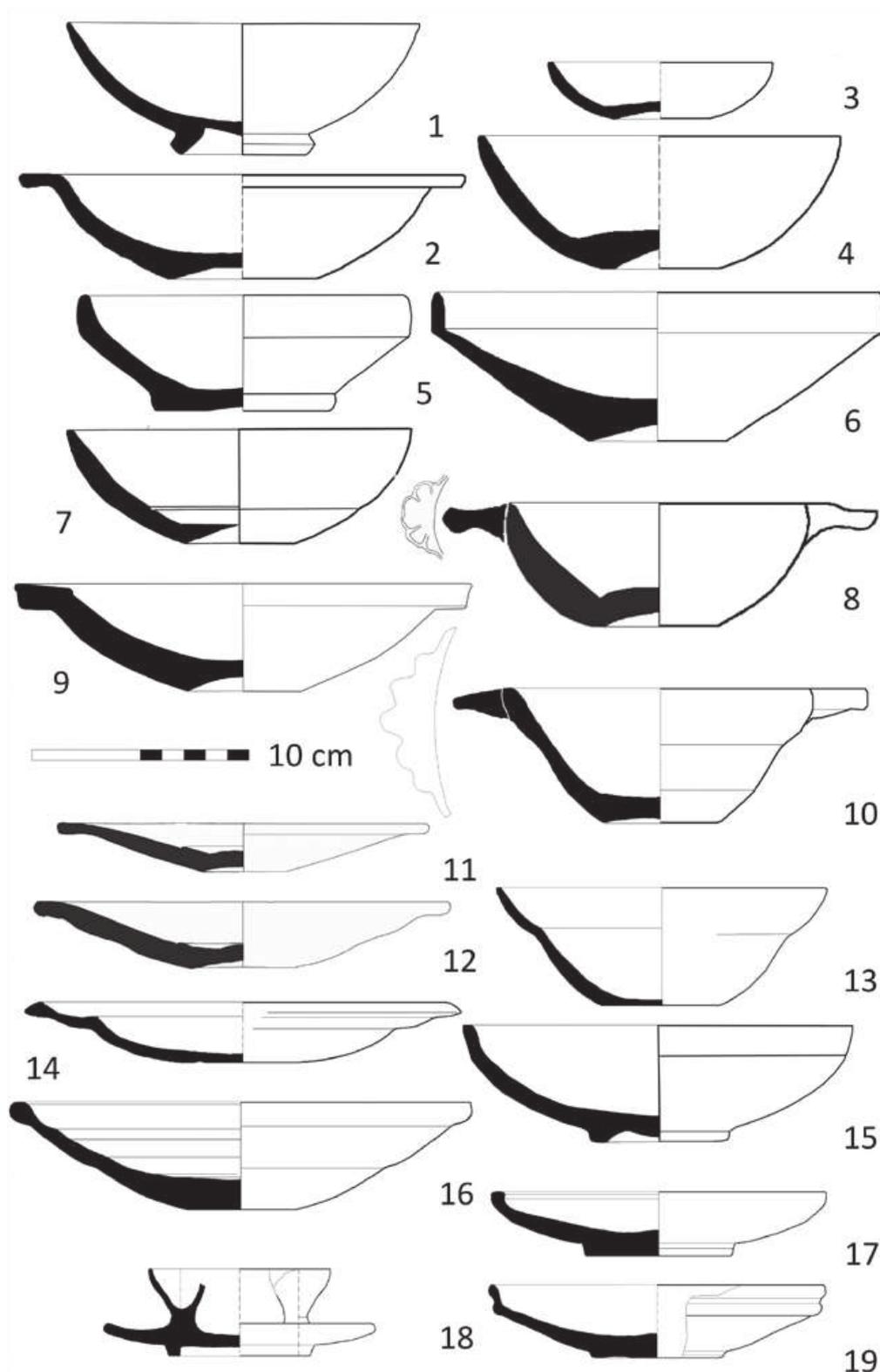


Fig. 9.

Formas cerámicas por cronologías en azul y dorado:

- 1. Escudilla tipo Pula (inv. 219);
- 2- Plato del siglo XV (inv. 58);
- 3- Loza morisca del siglo XVI:
- 4- (inv. 162),
- 5- (inv. 56),
- 6- (inv. 168),
- 7- (inv. 154),
- 8- (inv. 935),
- 9- (inv. 2599),
- 11- (inv. 158),
- 12- (inv. 163);

Loza del siglo XVII:

- 14- (inv. 1519);
- Lozas del siglo XVIII:
- 10- (inv. 1122),
- 15- (inv. MNCV CE1-01723),
- 17- (inv. 1198),
- 18- (inv. 981),
- 19- (inv. 692).
- 13- "Obra Roja" o "Taches noires" (inv-3240).

Dibujos Marta Carosio y Sara Puggioni.

Para completar la visión de lo hallado, debemos mencionar que entre los niveles superiores se encuentran descontextualizados fragmentos de lozas del siglo XV (Fig. 6), tanto del grupo LVDC con los conocidos temas decorativos de la *brionia*, la *corona*, la *orla de peces*, las espirales y paralelas, las palmetas rayadas, la castaña, el AVE MARIA, o la rosa gótica, azulejos con epigrafía cúfica, con el *ruedavientos* o con la *roseta gótica*, así como lozas doradas de estilo orfebre (LVDO) con platos con gallones en relieve. También ha sido documentada en abundancia la loza azul del grupo simple (LVAS), con palmetas radiales, o compleja (LVAC), con bandas que alternan las orlas de peces, las líneas quebradas o las medias palmetas, e incluso de loza azul esquemática con heráldicos (LVAX).

Los materiales hallados poseen una excepcional importancia para documentar de forma detallada los procesos de elaboración de las diferentes series localizadas y para inferir aspectos de la evolución técnica ligados a la historia de la producción de la cerámica de Manises. Por ejemplo, han aparecido fragmentos que prueban que las primeras lozas que presentan azul de cobalto se decoraban bajo cubierta antes de la primera cocción, como ya se había documentado para el siglo XV (COLL Y PÉREZ CAMPS 1993), aunque en este caso el cobalto no se coció con el bizcocho sino con el vidriado blanco. En este sentido las evidencias que observamos en la variación de las técnicas manifiestan bien a las claras cambios en la elaboración de los productos a lo largo de los siglos y ello ofrece pautas de valor cronológico y abre posibilidades de estudio situadas más allá de la descripción de los evidentes rasgos formales. Por ello, y para acercarnos mejor al estudio de esa evolución, hemos adaptado los puntos de vista propuestos por la teoría de las *cadena operativas* cuyos primeros resultados han sido objeto de la presentación de una comunicación en el X Congreso de la Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental celebrado en Silves (COLL, CAROSCIO, PÉREZ CAMPS 2012 E.P.).

Hasta el momento, se han catalogado 1632 elementos, de los cuales un 19,1% pertenece al siglo XIV, el 3,1% al siglo XV, el 12,6 al s. XVI, el 4,7 al siglo XVII, el 14,8 al s. XVIII y el 1,8% al siglo XIX. Analizando la composición morfológica de los grupos por siglo hemos observado algunas pautas de variación por épocas en los volúmenes de producción de los tipos mayoritarios, tomando como elementos más representativos los platos, las escudillas y las cantarillas.

En relación con el siglo XIV, los autores que han analizado históricamente la cerámica de Manises han aludido a la mayor especialización de este centro en la producción de loza decorada, al menos después del segundo tercio del siglo XIV. Si antes los documentos y contratos mercantiles comentan que se fabricaban de forma mayoritaria "*jarrarium*", *alcolles*, *alfàbies*, *cànters* y *gerres* (1304, 1317, 1319, 1325 y 1332) (OSMA 1911; LÓPEZ ELUM 1986), a partir de 1325 la documentación menciona especialmente la "*opus minutum*", en general "*parabsides*" o "*scutellas*" (*escudelles*) (1326, 1333) y piezas mayores y más caras como "*bacinos*" o "*gresallos*" (*grecals* o *gresals*) (1326, 1332), así como platos llamados "*scisorios*" (*talladors*) y formas cerradas como "*terracios*" (*terraços*), o *setras* (1343). Según la documentación, estas formas resumen las morfologías básicas de la

vajilla de mesa de la primera loza manisera de la *"terre picte de Manizes cossimilis operi Maleche"* (1326), mayoritariamente llamada como genérico *"opus Maleche"*. Dentro de este conjunto, entre los hallazgos de los sondeos efectuados en la campaña 2011, las escudillas aparecen en el registro de forma absolutamente mayoritaria en el siglo XIV (77%), seguidas de los jarros (11,2%) y los platos (8,3%), que apenas suman un tercio del volumen de aquellas.

En la documentación del siglo XV vemos que se mantienen los vocablos utilizados en el siglo anterior apareciendo algunos nuevos, como las escudillas dobles *"scutellarum duplarum"* con su pie de anillo -"amb sol"-, y las escudillas de orejetas o *"escudelles ab orelles"*, los *"grealets"* o copas, así como piezas mayores como los *"bacins magnos ad formam de plat d'argent"*, las *"servidores"*, los *"alfabeguers"* o macetas para la albahaca. Para este momento el registro manifiesta un claro aumento porcentual de los platos (23,3%) paralelo a una reducción en un tercio en el número de escudillas (53%). Las diversas producciones -de calidad o comunes- o decoraciones reciben diversos nombres en los documentos cuyo significado aún se nos escapa aunque recientemente han recibido la atención de López Elum (2006): se trata de los términos *"obra de pinzell"*, *"senar"*, *"contrafet"*, *"ullat compassat"*, *"obra de papa"*, *"obra de emperador"* y *"obra de pagès"*.

En los siglos XVI y XVII los platos (35%) ganan espacio junto a las escudillas (60%), en detrimento de las formas cerradas (cantarillas y orzas). Para conocer la terminología usada los inicios del siglo XVI tenemos la ordenanza de reventa de la *"obra de terra"* dictada en Valencia (1517) (Osma 1923: 157), en la que se citan, transcritos de forma literal: *"librells"*, *"çaffes"*, *"scudelles"*, *"bacins"*, *"bacinnets"*, *"morters"*, *"porrons"*, *"cetrills"*, *"olletes"*, *"cresoletes"* o *"çaçoletes de peladors"*, *"cresoles"*, *"canters"*, *"canterelles"*, *"cociols"*, *"cocis"*, *"gerres"*, *"gerretes piamenters pera olives e pera mel"*, *"tabayres"*, *"plats"* y *"çafes de maliqua"*.

Finalmente, en el siglo XVIII, los platos y las formas abiertas (50%) se convierten en mayoritarias hasta cubrir la mitad de la producción identificada, pasando las escudillas a representar algo más de un tercio de la producción total (36,4%). La terminología (esta vez en castellano) empleaba por el Gremio de Mestres d'Obra de Terra de Manises en la segunda década de este siglo se refleja en la tarifa de precios que se incluye en las "Deliberaciones de Estatutos [del Gremio] para formar un Pósito o Cambra" (1711), publicadas por Moreno Royo (1986: 370-371), agrupadas en el documento original según dos calidades. "Vidriado ordinario": "Plato grande", "Plato perdiguero", "Barreño", "Bacía", "Jofaina grande", "Jofaina mediana", "Jofaina pequeña", "Orza de 4 libras", "Orza de 3 libras", "Orza de 2 libras", "Bacinilla", "Docena de platos y escudillas", "Docena de salericos", "Docena de jarros grandes con pequeños". Vidriado del fino: "Barreño", "Plato Talavera", "Plato perdiguero", "Bacía", "Jarra grande del cuello largo", "Jarra pequeña", "Jarro grande", "Jarro pequeño", "Jarro a la moda de plata", "Pilica", "Salero de perricos", "Docena de platos o escudillas", "Docena de platillos y jícara", "Docena de salvillicas con asiento de jícara".

Equipamiento industrial

A lo largo de la secuencia se ha podido descubrir una clara evolución de los elementos del equipamiento utilizados para la cocción o la realización de fritas.

En relación con los trébedes, esenciales para separar la loza que ha recibido un vidriado para ser cocida, se documenta que en el siglo XIV éstos tienen las patas de sección redonda, fina y uniforme, y sus extremos terminan curvándose hacia abajo en un pico. También encontramos en el siglo XIV trébedes planos con patas de sección triangular. En el siglo XV las patas suelen ser más anchas en su raíz y van adelgazándose hacia el extremo distal. En el siglo XVI hemos observado que el pico distal se obtiene pellizcando la punta, con lo que su extremo presenta siempre un pliegue vertical. A finales del siglo XVI y durante el siglo XVII el trébede pasa a ser de planta prácticamente triangular.

En el siglo XVIII se documentan las primeras cajas o cobijas para cocer. Suelen ser de forma cilíndrica con el extremo superior abierto con un labio recto, mientras la base presenta fondo plano con una gran abertura que reduce cerca de una cuarta parte la apertura total. Presenta en sus paredes alineaciones verticales con perforaciones triangulares que sirven para pasar los clavos que soportarán las piezas a cocer. Por su lado superior cerraban con un disco o *rodell* plano, de unos 10 mm de grosor, aunque a veces se cubrían con un plato. Se ha documentado, por las propias evidencias de los clavos y de las cerámicas, que los platos de tipo alcobreño o de la serie policroma de Manises, y también las piezas de la producción tipo *obra de Génova* u *obra roja*, se vidriaban dentro de cajas cilíndricas apoyadas sobre tres clavos de sección triangular.

Los *llongos* o barras, de sección circular y unos 4 cm de grosor medio, se documentan ya en el siglo XIV siendo difícil precisar el final de su uso ya que están presentes en casi todos los niveles.

Finalmente es también reseñable la evolución de los crisoles o *pots de frita*. Los ejemplares del siglo XIV presentan forma de olla con el labio vuelto, existiendo piezas con la base muy gruesa o más fina indistintamente. Su cuerpo es estriado tanto por el exterior como por el interior. Esta morfología se mantiene en el siglo XV con una reducción paulatina del exvasamiento del labio, pero a lo largo del siglo XVI aparecen tipos ya sin labio diferenciado que presentan un estrangulamiento superior en sus paredes y un perfil oval. En el siglo XVIII el labio tiende a ser recto o vertical con un engrosamiento interno.

Conclusiones

Como conclusión general a esta primera comunicación sobre los resultados de la primera campaña de excavaciones sistemáticas del Barri d'Obradors, podemos manifestar lo siguiente:

1. En relación con la desaparecida construcción situada antiguamente en el solar Fábricas nº 1, se trata de un edificio que aparece representado en la planimetría realizada por el ejército francés en 1812 que desde sus inicios puede relacionarse con la actividad alfarera. Su estructura de muros maestros fue transformada en el siglo XX exoliando el muro interno transversal a la fachada (UE79) y substituyendo su capacidad sustentante por pilares de los

que hemos constatado uno (UE10). El taller del siglo XIX poseía un pequeño patio trasero donde se ubicaba un horno cuya boca de alimentación de la caldera se orientaba al SE. Poseía planta cuadrada y unas dimensiones de 3,15 m de longitud, por 1,25 de anchura, con *sagen* de 1,25 x 1,20 m (aprox.), lo que permite suponer que el laboratorio tendría unas dimensiones similares.

2. Hemos podido identificar evidencias de fabricación en la zona que abarcan desde la primera mitad del siglo XIV hasta finales del siglo XX, hasta siete siglos de vestigios conservados en el solar de la alfarería construida en los inicios del siglo XIX.

3. Los hallazgos nos han permitido conocer la materialidad de esas producciones, ofreciendo un conocimiento preciso de su morfología y decoración, más allá de las generalizaciones que suelen encontrarse habitualmente en la literatura.

4. De entre los restos localizados, resulta de mucho interés el conjunto de cerámicas del siglo XIV localizado en un nivel formado en la segunda mitad de siglo, probablemente entre 1350 y 1364, en el que encontramos lozas decoradas en verde y negro de la serie evolucionada (LVVNE), loza dorada y dorada y azul malagueña (LVMD), así como loza dorada y azul del grupo Pula (LVDP).

5. Un potente estrato presenta numerosos materiales que debemos fechar entre la segunda mitad del siglo XVI e inicios del siglo XVII, el cual presenta platos agallonados de tamaño grande junto a platos y escudillas que combinan el azul con el dorado en esquemas delimitados en azul con festones, guirnaldas o radios y elementos dorados en reserva o con líneas sinuosas alternando pinceladas finas con gruesas, en general decoraciones de baja calidad que llaman la atención, ya que muchas de ellas se confundirían con lozas de Muel. Estas producciones servirán para esclarecer qué se fabricaba en Manises pocos años antes de la expulsión de los moriscos.

6. Quedan también perfectamente definidas las producciones mayoritarias del siglo XVIII, con elementos de dibujo grosero en azul y azul y negro, así como lozas doradas, junto a claras imitaciones de la loza alcoreña con un sabor muy particular. Un grupo numeroso de estas producciones lo forman piezas de barro rojizo –en general platos y escudillas– decoradas en negro de manganeso bajo cubierta de plomo traslúcida, la llamada "*obra de Génova*", "*taches noires*", "*obra roja*" o "*plats de foc*", serie de la que se conocía su probable producción en Manises que queda ahora no sólo probada para el siglo XVIII sino evidenciada con elementos que permiten conocer al detalle su proceso productivo.

7. En relación con el siglo XIX, el hecho de localizar un edificio con un buen referente cronológico permite también fechar con precisión elementos relacionados con su construcción, en general platos policromos fabricados en Manises de los que podemos conocer sus detalles productivos y decorativos.

8. Por último, cabe destacar el gran volumen de material que nos permite acercarnos a una caracterización fiable de las producciones para un mejor conocimiento arqueométrico y tecnológico ofreciendo información para estudiar las tradiciones tecnológicas y la relación posible con otros centros, así como visualizar el cambio y fechar la producción cerámica de Manises en función de coyunturas externas o internas que lo expliquen.

Bibliografía

ALGARRA PARDO, Víctor M.; BERROCAL RUIZ, Paloma (1993a): "El taller de cerámicas bajomedievales de la c/. Valencia. Nº 25, de Manises: espacios y producción", en Azuar; R. Martí Oltra, J. (coord.), *4º Congreso de Arqueología Medieval*, actas, Asociación de Arqueología Medieval, Alicante, v. III, pp.869-878.

ALGARRA PARDO, Víctor M.; BERROCAL RUIZ, Paloma (1993b): "Manises Bajomedieval: configuración urbanística de una villa de Señorío", en R. Azuar, S. Gutiérrez, F. Valdés, *Urbanismo medieval del País Valenciano*, Ediciones Polifemo, Madrid, pp. 245-272.

BERROCAL RUIZ, Paloma; PÉREZ CAMPS, Josep; ALGARRA PARDO, Víctor (1992): "Pervivencia funcional del barrio de 'Obradors' en Manises: la fábrica de cerámica 'Palés S.L.' como modelo", en *Butlletí de l'Associació Valenciana d'Arqueologia Industrial*, nº 2.

BERROCAL RUIZ, Paloma; BURRIEL, Josep; ROSSELLO, Magdalena; ROSSELLO, Miquel (2002): "Las cerámicas del hospital general de Valencia en el último cuarto del siglo XVIII", en *De Hospitium, folla i malalts: l'Hospital General de València*, Ajuntament de València, pp. 65-71.

COLL CONESA, Jaume; PÉREZ CAMPS, Josep (1993), Aspectos de la técnica de fabricación de la cerámica de Manises (siglos XIV-XVI), en Azuar; R. Martí Oltra, J. (coord.), *4º Congreso de Arqueología Medieval*, actas, Asociación de Arqueología Medieval, Alicante, v. III, pp. 879-890.

COLL CONESA, Jaume (2009): *La Cerámica Valenciana (Apuntes para una síntesis)*, AVEC-Gremio, Manises.

COLL CONESA, Jaume (2012): "Aspectos técnicos, formales y decorativos de la loza dorada de Manises. Las series iniciales", en *Actas Ier Congreso Internacional Red Europea de Museos de Arte Islámico*, Granada, 2012: 311-343.

COLL CONESA, Jaume; CAROSCIO, Marta; PÉREZ CAMPS, Josep (2012): Arqueología, arqueometría y cadenas operativas de la cerámica de Manises localizada en el solar Fábricas nº 1 (Barri d'Obradors, Manises, campaña 2011), XCICM2, Silves, en prensa.

FERRIS, Vicent; CATALÀ, Josep María (1987): *La ceràmica de Manises: el seus vocables i locucions*, Diputació Provincial de València. LLUBIÀ, Lluís Maria (1973): *Cerámica Medieval Española*. Barcelona: Ed. Labor.

LÓPEZ ELUM, Pedro (1984): *Los orígenes de la cerámica de Manises y Paterna (1285-1335)*, Valencia, Ed. Federico Domenech.

LÓPEZ ELUM, Pedro (1986): "Origen y evolución de dos grandes centros cerámicos: Manises y Paterna", en *Actas Ier. Coloquio Ceramica Medievale nel Mediterraneo Occidentale*, Siena, pp. 163-181.

LÓPEZ ELUM, Pedro (1996): "La producción cerámica valenciana después de la conquista cristiana (siglos XIII y XIV)", *IV Congrès d'Història i Filologia de la Plana, Nules*, pp. 19-33.

MORENO ROYO, JOSÉ María (1986), "Los maestros alfareros de Manises. Aportes para su estudio en el siglo XVIII", en *XVI Asamblea de Cronistas Oficiales del Reino de Valencia*. Valencia, pp. 370-371.

OLIVAR DAYDÍ, Marçal (1952): *La cerámica trecentista en los países de la Corona de Aragón*. Barcelona, Ed. Seix y Barral.

OSMA Y SCULL, Guillermo Joaquín (1906): Apuntes sobre cerámica morisca. Textos y documentos valencianos, nº I. La Loza Dorada de Manises en el Año 1454. Cartas de la Reina de Aragón a Don Pedro Boil, Madrid (1922, reed.).

OSMA Y SCULL, Guillermo Joaquín (1908): Apuntes sobre cerámica morisca. Textos y documentos valencianos, nº II. Los Maestros Alfareros de Manises, Paterna y Valencia. Contratos y Ordenanzas de los siglos XIV, XV y XVI, Madrid.

OSMA Y SCULL, Guillermo Joaquín (1911): Apuntes sobre cerámica morisca. Adiciones a los textos y documentos valencianos, nº II (Maestros Alfareros de Manises, Paterna y Valencia), Madrid.

PÉREZ CAMPS, Josep (1982): "El cementeri morisc de Manises", en *Manises en Festes*, Ajuntament de Manises, pp. 10-12.

PÉREZ CAMPS, Josep (2006): "La industria azulejera de Manises (1800-1940)", en *La azulejería en Valencia de la Edad Media a principios del siglo XX*. Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Valencia, pp. 134-136.

REQUENA DÍEZ, Rafael (2012): El Patrimoni Esborrat. Barri d'Obradors de Manises o la crónica d'una fatalitat. Editorial Afers, Catarroja-Barcelona.